

ESCENA IX

DICHOS: ELVIRA

Por la izquierda.

ELVIRA

Corriendo.

Papá... Señor presidente...

Una reverencia.

CÉSAR

Elvira...

Abrazándola.

ELVIRA

Sentándose a su lado.

¿Estarás muy contento?

CÉSAR

¿Y tú?

ELVIRA

Figúratelo.

CÉSAR

A Paula.

Ahora empieza mi labor. En los cinco años de Cortes, que es su vida legal, me propongo introducir una reforma tan honda...

PAULA

¿Vais a durar cinco años?

CÉSAR

¿Por qué no? Estoy irrevocablemente decidido a sanear los procedimientos y a seleccionar personas.

ELVIRA

Si me atreviese, papá...

CÉSAR

Atrévete...

ELVIRA

¡Si lo adivinases tú, papá!...

CÉSAR

¿Qué quiere Antofito Vasconi?

PAULA

Pedirte hora para que su padre hable contigo.

CÉSAR

¿Y tú quieres a Antonio? Responde.

ELVIRA

Cuando no se dice que no...

CÉSAR

Es que sí.

ELVIRA

Tú vas a ser un gran presidente, papá.

CÉSAR

Gracias, hija.

PAULA

Ya me hablaron hace días...

CÉSAR

¿Y tú?

PAULA

Antonio es un buen muchacho, y su padre uno de los mejores amigos...

CÉSAR

De los más leales y más desinteresados...

A Elvira.

Dile que vengan a hablarme cuando quieran.

ELVIRA

Gracias... gracias.

Abrazándole.

CÉSAR

Estoy decidido a trabajar. Cuando caiga dejaré todas mis reformas planteadas y con presupuesto sobrante para ejecutarlas. Y en el aspecto moral haré otro tanto. En los ministerios se acabaron los fondos de reptiles, las comisiones sin justificación, los favores oficiales que pagan favores íntimos... todo lo que no pueda decirse en alta voz no podrá hacerse mientras yo gobierne.

PAULA

¿Te respetarán todos como jefe?

CÉSAR

¿Quién lo duda?

PAULA

Ellos...

CÉSAR

Me impondré. Y no hay nadie que me inspire recelo.

PAULA

Jiménez, por su edad y por su prestigio...

CÉSAR

Eso no. Ya sabe él que le desprecio cordialmente. Es hombre que no ha tenido en su vida más que dos grandes ideales: la familia y la hipoteca. Colocando dinero o colocando un hijo, duerme tranquilo.

PAULA

Caridad, César...

ELVIRA

Un señor tan bueno y tan devoto...

PAULA

Todas las mañanas le vemos en la iglesia rezando...

CÉSAR

Eso sí. Su programa completo es vivir bien en la tierra, y entrar, aunque sea arrastrándose, en el cielo. El día que pueda, armonizándolo todo, mandará un amigo de confianza o un pariente de embajador a Roma para ver si logra salvar el alma a mitad de precio.

PAULA

Mal le juzgas.

CÉSAR

Le conozco. Y si en el cielo pudiera colocar un préstamo a algún santo menesteroso, sería el bienaventurado más feliz de la corte celestial.

PAULA

No sois muy amigos.

CÉSAR

Demasiado. Y cuando discutimos en el Congreso le llamo siempre respetable contrincante:

verdad es que me consta que lo de respetable le molesta mucho.

ESCENA X

DICHOS y CRIADO por el foro; luego PORTERO

PAULA

¿Quién es?

CRIADO

El portero mayor que desea saludar a don César.

CÉSAR

Que entre.

Mutis el criado dejando paso.

PORTERO

¿Da vucencia su permiso?... Vengo a ponerme a las órdenes de vucencia... y a facilitar a vucencia...

CÉSAR

Muchas gracias.

PORTERO

Desde la primera vez que vucencia fué ministro, ya le dije yo a Ramírez que vucencia sería presidente.

CÉSAR

¿Quién es Ramírez?

PORTERO

Un compañero.

CÉSAR

¿Mío?

PORTERO

Mío, mío; otro portero.

CÉSAR

Muchas gracias por la buena opinión...

PORTERO

Si el señor presidente me da licencia... Llevo treinta y cuatro años de servicios, sin una mala nota ni una queja de ningún señor presidente; me falta año y pico para jubilarme...

ELVIRA

¿Le dejarás, papá?

PORTERO

La señorita es muy simpática...

CÉSAR

En la otra situación pidió usted también que le dejaran porque le faltaban unos meses para ascender... Siempre le falta a usted un poquito para algo.

PORTERO

Como a todo el mundo, señor.

CÉSAR

Y así ha ido usted viviendo sin una cesantía.

PORTERO

Gracias a Dios y a los señores presidentes.

CÉSAR

Portándose bien, no tenga usted, ni nadie, cuidado ninguno. No haré cesantías.

PORTERO

Ya le dije yo a Quesada que las ideas del señor eran muy prudentes.

CÉSAR

¿Quién es Quesada?

PORTERO

Otro compañero de un servidor.

CÉSAR

Bueno. Puede usted retirarse.

PORTERO

A la orden de vucencia y de la señora presidenta y de la señorita... Si el señor presidente no dispone otra cosa, enviaré para el servicio del señor presidente a Quesada, que es muy callado y muy formal.

CÉSAR

Bueno.

PORTERO

A la orden de vucencia.

Mutis por el foro.

PAULA

Sería sensible que por un año perdiese la jubilación.

CÉSAR

Es el procedimiento de todos los empleados, grandes y chicos, que se atreven a hablar al ministro. Parán el primer golpe y después se quedan y ascienden.

### ESCENA XI

DICHOS: ORGAZ

Por el foro.

ORGAZ

Garbín, que vendrá ahora si usted no sale.

CÉSAR

Voy a verle yo: lo agradecerá más.

ORGAZ

A formar Gobierno...

ELVIRA

Buena suerte.

PAULA

Y buena voluntad.

CÉSAR

Basta con suerte: la voluntad va conmigo.

A Orgaz.

Llégate a casa del marqués de Valora y dile que esté aquí de siete a ocho.

Mutis César, recogiendo el sombrero, por el foro.

### ESCENA XII

DICHOS MENOS CÉSAR

ELVIRA

Voy a escribirle...

PAULA

Escribele.

ELVIRA

Diciendo que ponga en la pulsera la fecha de hoy.

PAULA

Diselo.

Elvira marcha hacia la izquierda.

ORGAZ

¿Hay boda?

ELVIRA

Hay.

Volviendo.

ORGAZ

Enhorabuena, señora de Vasconi.

ELVIRA

¿Señora de Vasconi? Muchísimas gracias, señor secretario...

Mutis Elvira, por la izquierda.

ESCENA XIII

PAULA Y ORGAZ

PAULA

Creo que va a hacer algo noble y grande.

ORGAZ

Sí: formar una familia.

PAULA

Digo César.

ORGAZ

También: formar Ministerio.

PAULA

Tiene el propósito decidido de no transigir con miserias ni aceptar imposiciones.

ORGAZ

¿Decidido?

PAULA

Completamente.

ORGAZ

Pues entonces no le llamemos presidente todavía... Ni Gobierno forma.

PAULA

No desconfíes...

ORGAZ

No, señora, no desconfío, porque transigirá.

PAULA

Te equivocas.

ORGAZ

Moriremos en flor... ¡Paciencia!... Voy a avisar a Valora, por si acaso...

*Orgaz marcha hacia el foro y Paula hacia la izquierda.*

ESCENA XIV

PAULA, NINÍ Y CONRADO

Por el foro.

NINÍ

Querida presidenta.

CONRADO

*Que dió la mano a Orgaz: éste hace mutis.*

Enhorabuena, Paula.

NINÍ

¿Seremos los primeros?

CONRADO

¡Los primeros qué?...

NINÍ

En felicitarla.

CONRADO

Pues dilo, hija. Procura siempre completar tu pensamiento.



NINÍ

Vino Conrado a traernos el notición y aquí me tienes para recrearme en tu felicidad.

PAULA

No lo niego; estoy muy complacida.

NINÍ

Orgullosísima. Hoy eres la personalidad de más relieve en Madrid.

PAULA

Yo, no; César.

NINÍ

Es igual.

PAULA

No... No.

CONRADO

¿Y Elvirita?

PAULA

Muy emocionada. La hemos autorizado para

formalizar sus amores y va a escribir al novio diciéndoselo.

NINÍ

¿Con Antofito Vasconi?

CONRADO

Cultivaremos su amistad. En esta clase de novios hay siempre el germen de un ministro.

PAULA

Pero no aquí.

CONRADO

La tradición es muy poderosa, Paula.

NINÍ

¿Y nuestro presidente?

PAULA

Salió.

NINÍ

Si no tarda, le aguardaré. Hoy merece un abrazo.

PAULA

Ya nos lo dimos.

CONRADO

¿Ves, Nini? Por no completar tu pensamiento. El abrazo era de ésta.

NINI

¿Quién no te envidiará?

PAULA

Todos. A mí me conmovió extraordinariamente que mi mujer fuese presidenta.

NINI

Te falta ser presidente.

PAULA

Y estar casado.

CONRADO

Eso es más sencillo.

PAULA

Confieso que me causaba inquietad esta jefatura...; pero no sé sustraerme a la alegría del triunfo. Y calmado ese afán de César de llegar a lo más alto, espero que su paso por el poder no será estéril.

NINI

Puedes jurarlo.

CONRADO

Le preocupan hondamente todas las cuestiones sociales: de fijo nos concederá algún premio para el tiro de pichón.

NINI

Esa no es cuestión social, Conrado.

CONRADO

Porque tú lo digas, Nini. Crear una raza fuerte, vigorosa, diestra en los ejercicios físicos... ¿no es problema?

PAULA

Tiene razón.

CONRADO

En el Congreso sacaremos a flote todos sus proyectos.

PAULA

¿Usted vendrá diputado?

CONRADO

Seguro.

PAULA

¿Tiene usted distrito?

CONRADO

No. Pero tengo a don César.

NINÍ

Riendo.

¿Le va a regatear un acta yendo a comer a casa de la madre de éste todos los jueves?

CONRADO

No hay que discutirlo siquiera. Pedroso es un caballero.

NINÍ

Vamos, Paula, no seas cándida.

CONRADO

¿No va a traer mayoría?

PAULA

Eso cree.

CONRADO

Pues no trayéndome a mí y a otros como yo...

NINÍ

Hablemos con formalidad, Paulita; necesito de ti un favor.

PAULA

Perdóname. No quiero intervenir en política.

NINÍ

Aunque no quieras, intervendrás.

PAULA

¿Contra mi voluntad?

NINÍ

Contra la tuya. En la relación íntima y de confianzas entre marido y mujer, hablaréis muchas veces del juicio que os merecen las personas y los sucesos.

PAULA

Sí, hablamos...

NINÍ

Y oyéndote decir que Fulano es antipático, y torpe, y desagradecido; o que Mengano es listo y servicial y consecuente, aunque no te lo parezca, recomiendas más a Mengano que si pidieras directamente su destino.

PAULA

Sin un motivo grande, no voy a ocultar mis impresiones.

NINÍ

Cuando el marido es presidente del Consejo las impresiones de la mujer se traducen en credenciales.

CONRADO

Y en actas.

PAULA

Eso no es recomendar.

NINÍ

Pues con eso me conformo. Cuando hables con César y venga a cuento mi nombre, te estimaré que le recuerdes el juicio que mi marido y yo te merecemos.

CONRADO

Completa tu pensamiento, Niní. El buen juicio que le merecéis.

PAULA

Se sobreentiende.

NINÍ

César ya conoce mis deseos.

CONRADO

Esta Niní hará una embajadora ideal.

NINÍ

Y creo contar ya con esa promesa.